



UNIVERSIDAD REGIONAL
AUTÓNOMA DE LOS ANDES -
EXTENSIÓN TULCÁN

Revista Institucional de
Investigación Metanoia:
Ciencia, Tecnología, Innovación

Revista de Divulgación
científica y cultural

Vol 3 N° 5

ISSN: 1390-9282

EL EMPRENDIMIENTO COMO FACTOR DE DESARROLLO EN LA SOCIEDAD Y ECONOMIA

Entrepreneurship as a development fac- tor in society and economy

Jorge Rodrigo Artieda-Rojas
Universidad Técnica de Ambato. Ecuador
Universidad Nacional de Trujillo. Perú
jr.artieda@uta.edu.ec

Walter Javier Guarnizo-Ponce
Universidad Técnica de Ambato. Ecuador
wj.guarnizo@uta.edu.ec

Pamela Elizabeth Mera-Guzmán
pame.mera03@gmail.com

Vanessa Carolina Mera-Guzmán
vanemera1990@gmail.com

Entregado: 23 de noviembre 2017

Aprobado: 26 de febrero 2018

Resumen

El emprendimiento es una herramienta que sirve para desarrollar empresas en todos los ámbitos comerciales, siendo necesario que un proyecto productivo considere varios estudios como: mercado, técnico – legal, administrativo y económico, para llegar a determinar la viabilidad y factibilidad de cualquier idea instaurada en el desarrollo de un plan de negocios. El objetivo principal es el de determinar los requerimientos necesarios para promover que las ideas se hagan realidad en actividades productivas que vayan en beneficio de la sociedad.



Palabras clave: emprendimiento, mercado, financiero, sociedad, economía

Abstract

Entrepreneurship is a tool that serves to develop companies in all commercial areas, being necessary for a productive project to consider several studies such as: market, technical - legal, administrative and economic, to get to determine the feasibility and feasibility of any idea established in the development of a business plan. The main objective is to determine the necessary requirements to promote ideas to become a reality in productive activities that benefit society.

Keywords: *entrepreneurship, market, financial, society, economy*





Introducción

El desarrollo del emprendimiento se ha enfatizado en su mayor parte por sector privado debido a que en el sector público existe poco o ningún interés hasta el año 2008. El emprendimiento se trata de una forma o estilo de vida que persigue un objetivo principal, el cual es cambiar, pero este cambio puede tener varias motivaciones. El ecosistema del emprendimiento hace referencia a los distintos escenarios y actores que se involucran en la cultura del emprendimiento (Kantis, Angelelli y Moori, 2008). En la cultura emprendedora varios son los actores que deberían involucrarse como el Gobierno, Universidades, Inversores, Financistas de Capital de Riesgo, Pool de Talentos, Grandes Empresas Proveedores de Servicios y Emprendedores (Oliver, Galiana y Gutierrez, 2016).

Tomando en cuenta que el capital humano representa el actor más importante, durante los últimos años en Ecuador se le ha otorgado mayor importancia a desarrollar una cultura emprendedora a todo nivel de instrucción, desde la educación básica hasta educación superior, en 2008 el Global Entrepreneurship Monitor calificó al Ecuador como el sexto país más emprendedor de los 43 países que se estudian en todo el mundo (Dees, 2011).

Pero existe un común denominador a esta cifra que es alentadora hasta cierto punto, debido a que en un 83% de las personas que emprenden su motivación es la autorrealización y la necesidad de mejorar sus ingresos, y tan solo un 17% de las personas lo hacen por una relativa oportunidad que ofrece el mercado laboral. Al menos 67% de los empresarios privados afirma haber tenido uno o dos emprendimientos anteriores al actual (Moya y Molina 2017; Rodríguez, 2009).

En este sentido se puede concluir que el emprendedor ecuatoriano debe, al menos, intentar una o dos veces antes de poder tener un emprendimiento exitoso además debemos considerar que el emprendedor es un ser humano común y corriente que no proviene necesariamente de familias emprendedoras

Con todos estos antecedentes la cultura emprendedora que predomina actualmente en el Ecuador, haciendo referencia a los últimos 15 años en los cuales podemos encontrar la mayor cantidad de cambios y políticas direccionadas a una mejora en la cultura emprendedora.



Desarrollo

El Emprendimiento y su importancia

Se entiende que el emprendimiento es la habilidad que tiene un individuo, de transformar sus ideas en hechos, donde incluye la creatividad, innovación, además de correr riesgos y asumir responsabilidades hasta conseguir los objetivos planteados, entre ellos el mejorar y elevar los recursos económicos. Tal es el caso de Europa, que en la actualidad debido a las necesidades tanto sociales como económicas se ha llevado a cabo la implementación de políticas emprendedoras en los diferentes niveles educativos, dando así una nueva visión a los estudiantes de generar trabajo y dinero (Oliver, Galiana y Gutiérrez, 2016), relacionando los sistemas productivos y educativos, donde intervengan propuestas de formación para niños y jóvenes mediante la investigación y creatividad para lograr una sociedad potencialmente económica (Duarte y Ruiz, 2009).

A lo largo del tiempo ha estado sujeto a actividades empresariales, cuyo desarrollo está ligada a ámbitos tanto sociales como públicos. En el proceso de emprendimiento lo que se busca es obtener una nueva forma de producción, asociada a ideas de innovación, las mismas que están propuestas por individuos capaces de lograr su propio proyecto, obteniendo así una independencia laboral (Toca, 2010), a través de la innovación, donde se incluye ideas, pensamiento o cosas que se propongan realizar, basados en el emprendiendo que indica la forma en sí de lograrlo, obteniendo un desarrollo adecuado del proyecto, con el fin de alcanzar niveles económicos satisfactorios (Moya y Molina, 2017). Podemos estudiar el emprendimiento desde la economía, donde indica datos netamente económicos, pero también puede ser estudiado desde el punto de vista de la psicología y sociología dando pautas sociales, para llegar a lograr la sostenibilidad de dinero, mediante el aprovechamiento de las oportunidades (Guzmán y Trujillo, 2008).

La importancia del emprendimiento radica, en que este proceso permite innovar y crear nuevas fuentes de trabajo, mediante técnicas donde no únicamente se necesita de la cantidad sino de la calidad de los factores que intervienen para lograr la conformación de cualquier negocio (Atienza, Lufin y Romani, 2016), también se considera las necesidades de las personas de lograr independizarse laboralmente, logrando la ampliación del sector productivo (Matiz, 2006). Se conoce también que existe otros factores para consolidar la empresa tales como una adecuada estructura empresarial, implementación de tecnologías, ganas de aprendizaje las mismas que están relacionadas con una orientación emprendedora como respuesta a la innovación, de tal forma que, si la empresa cuenta con buenos recursos, e ideas orinales lograra ventajas competitivas por ende estabilidad económica (Fernández, Alegre y Chiva, 2012).

Por otra parte, se habla de la relación que existe entre las ideas emprendedoras y los recursos disponibles para lograrlo, los mismos que pueden ser abordados mediante la implementación de incubadoras de empresas (Guerra, Hernández y Triviño, 2015), las mismas que están fundamentadas para la creación de empresas, desde la idea del producto, objetivos, plan de negocios, niveles de inversión, mano de obra hasta llegar a consolidación de la empresa (Botero, López y Martínez, 2007). Entre estos factores se estudia la importancia de realizar un plan de negocio que incluye temas administrativos, legales, financieros es decir plantar estrategias que permitan dar a conocer la idea del negocio a los consumidores (Correa, Ramírez y Castaño, 2010).



Debido a que estamos en una sociedad desafiante y competitiva es necesario la implementación de emprendimientos capaces de activar las tasas económicas (García, Cruz y Cuellar, 2015). transformando los modelos de producción mediante tecnologías (Alvarado y Rivera, 2011), obteniendo así nuevos productos que inspiren grandes niveles de competitividad y sean de calidad, cuyos retos deben empezar desde muy jóvenes para así con el tiempo adquirir un espíritu emprendedor (Camacho, 2003) y por consiguiente lograr el desempeño eficaz de sus empresas tanto económico como sociales sin dejar de lado las características que distingue a un emprendedor, entre ellas el compromiso total de querer lograr algo innovador y novedoso con el objetivo de tener ganancias a largo plazo (Rodríguez, 2009).

Cultura Emprendedora

Muchas veces podemos caer en varias preguntas en relación al emprendimiento como por ejemplo ¿Todos tenemos la capacidad para ser emprendedores? ¿Un emprendedor nace o se hace? ¿Qué pasa si mi idea fracasa?, si fracasé en un emprendimiento, ¿debo intentarlo nuevamente?, entre muchas otras (Bargsted, 2013)

La sociedad actual, ha ido concretando a lo largo de los últimos años de la historia económica moderna que el objetivo global de la misma es el desarrollo global equilibrado y sostenido, y cuyo cumplimiento pasa por la aceptación de que ciertos factores intrínsecos que la sociedad ha de tener son imprescindibles para garantizar este desarrollo. El caso Latinoamericano y en especial el de Ecuador se ve inmerso en una mayor participación por parte de la Academia al momento de desarrollar tecnologías innovadoras, las cuales se traducirían en emprendimientos (Castro, Fernández, Pérez y Criado, 2008).

La cultura emprendedora embola 2 tipos de capacidades, la primera de una manera genérica en la cual pueden verse involucrada la sociedad en general siendo el sector más representativo de esta el colectivo estudiantil en especial la comunidad universitaria, y la otra más específicas correspondiente al sector privado o el desarrollo profesional como empresarios o empresarias los cuales se apoyan en el primer grupo de capacidades. (Alemany, Álvarez y Planellas, 2011).

En algunos países las políticas de empleo, educación y economía se basan en la cultura emprendedora, para poder desarrollar mejores y nuevas oportunidades de trabajo y empresas, para poder tener un mejor desarrollo a nivel de competencia en su país, es así que los países de primer mundo apostaron a su desarrollo en ciencia y tecnología (Artieda, Mera, Muñoz y Ortiz, 2017) , inculcando desde los primeros años de educación actividades de competencia que despiertan el espíritu emprendedor de una sociedad comenzando desde los más jóvenes en concursos de ciencia y tecnología, creando programas de apoyo estudiantil, involucrando de una manera muy significativa a transnacionales y empresas grandes para el apoyo a futuros emprendedores. El país que es un ejemplo a nivel de apoyo a emprendedores por parte del sector público y privado es Estados Unidos de Norteamérica seguido de países europeos y China (Muñoz et al., 2016)

Según una encuesta del Eurobarómetro, realizada en 2004, los estadounidenses son un 16% más propenso a trabajar por cuenta propia que los europeos. Durante muchos años se marginó el rol del estado y de las pequeñas empresas en el ámbito económico y de empleo, siendo el objetivo final de muchos egresados de las universidades el trabajar en las grandes empresas. A partir de la década de los 80



el papel de las pequeñas y medianas empresas, así como el estado representa un incremento en el ámbito económico y laboral de los EE.UU. (Castro et al., 2008)

Para alcanzar este objetivo, todas las propuestas realizadas desde el ámbito europeo en torno a la educación y la formación recogen la importancia de incluir dentro del grupo de competencias básicas cinco nuevas habilidades: tecnologías de la información, idiomas extranjeros, cultura tecnológica, espíritu emprendedor y habilidades para la socialización. (Alemany, Álvarez y Planellas, 2011)

El Ecuador en los últimos 15 años ha dado signos importantes en la cultura emprendedora, muestra de aquello son los diferentes reconocimientos a nivel internacional en Ciencia, Tecnología y no hace mucho tiempo el reconocimiento especial a un grupo de jóvenes que apostaron a plataformas virtuales de entretenimiento y que obtuvieron el mayor reconocimiento internacional en el Área audiovisual. Así podemos concluir que el desarrollo de la cultura emprendedora de nuestro país y de Latinoamérica radica en el capital humano y los 5 ejes de habilidades de un emprendedor.

Emprendimiento en la Sociedad

El prodigio llamado emprendimiento puede definirse como: llevar a cabo un proyecto que persigue un objetivo económico, político o social. El emprendimiento tiene características, como la innovación la cual es necesaria para que el emprendimiento pueda tener éxito. (Artieda et al., 2017)

Con la actual problemática en países en vías de desarrollo o sub desarrollados, el desempleo y exclusión económica es un hecho normal que día a día aumenta conforme a las decisiones gubernamentales. Gracias a cualquier necesidad que tenga una persona (emprendedor) surge una idea que si se lleva a delante puede convertirse en una oportunidad para generar réditos económicos y si esta idea es lo suficientemente buena puede generar empleo a más personas, en consecuencia, el concepto de emprendimiento posee gran importancia en nuestra sociedad, demostrando que su estudio resulta interesante y necesario. (Torres, 2007)

El estudio sistemático sobre el emprendedor, emprendimiento o empresas sociales dentro del ámbito de la economía social, es denominada: “Nueva economía social o solidaria” (Laville, 2000)

Los emprendedores o agentes de desarrollo son líderes natos, ellos saben su misión y su rol en la sociedad (Bargsted, 2013). Por lo tanto, todas las sociedades requieren de emprendedores, para que estos se desenvuelvan como líderes empresariales que fomenten el desarrollo de nuevas ideas hacia el progreso de comunidades urbanas o rurales, es importante documentar la innovación a través del tiempo para que las nuevas generaciones aprendan y formen líderes cada vez mejores. (Thomason, 2002)

Según (Dees, 2001), la misión es lo que distingue a cualquier emprendedor social frente a emprendedores de negocios. Para un emprendedor social, su misión social es sustancial; prácticamente es un objetivo de mejora social no puede cambiar y desviarse a la creación de beneficios para individuales. Generar réditos económicos o satisfacer los deseos de los clientes puede ser parte de un modelo exitoso, pero estos son medios para un fin social, no el fin en sí mismo. Un emprendedor social es un agente de cambio en la sociedad, este debe fomentar (Torres, 2007).



Crear y mantener el valor social mediante la innovación. Perseguir nuevas oportunidades y así poder cumplir su misión. Innovar continuamente continua. Ser decidido por los recursos necesarios, y como último punto. Ser altamente responsable durante el desarrollo de su meta (Santos, Barroso y Guzmán, 2013).

Entre más emprendedores actúen en la sociedad, será mucho mejor el desarrollo de esta. Cuantos más actores en la comunidad trabajen activamente con el objetivo de fomentar el desarrollo local será más fácil la creación de redes, tomando en cuenta siempre la realidad, la economía, las fortalezas y debilidades de la sociedad a la que pertenecen los emprendedores. (García, 2002)

Existe una relación directamente proporcional si se aumenta las cualidades emprendedoras de cualquier comunidad, por consecuencia se aumenta el nacimiento de nuevas ideas innovadoras, iniciativas que faciliten el desarrollo de determinada zona, generando así la creación de proyectos y la formación de redes complejas en la sociedad (Durán, López, Vaca, Guadaña y Fernández, 2009). De esta forma, se incentiva el desarrollo local en ese territorio, y una sociedad más desarrollada mejora sus niveles de educación, mejorando notablemente la educación en emprendimiento y retroalimentándose así el círculo vicioso.

Incentivar el emprendimiento en la sociedad para que esta llegue a consolidar una economía social: la cual abarcaría a cooperativas, organizaciones sin fines de lucro y asociaciones civiles, convirtiéndose en un gran reto de fomentar en la educación de cualquier país. (Santos et al., 2013)

Emprendimiento con la Economía

La economía es un sistema universal que abarca un sin número de actividades que combinan las interacciones humanas con la necesidad de satisfacer una creciente población con necesidades que se adaptan a cada generación de acuerdo a un modelo tecnológico en constante evolución (Coraggio, 2011). La conceptualización del emprender o del emprendimiento se lo puede definir como la aplicación y ejecución de un proyecto basado en una necesidad social, que es reforzada por el rédito económico que brinda su producción final (bien o servicio ofertado) (Formichella, 2004). El emprendimiento esté ligado al desarrollo de la economía, desde que se inició su estudio en relación, después de la Segunda Guerra Mundial se ha venido tomado la terminología que insiste en un desarrollo sostenible, así como la proporción que existe entre la cantidad de capital, y la rapidez para conseguir resultados. (Minniti, 2012).

La sociedad ha venido transformándose de manera que la economía ha involucrado el aspecto social dentro de su sistema, de allí nacen microemprendimientos, microempresas familiares, y actividades comerciales informales que se dan dentro de la urbanidad, que han venido siendo incluidas dentro de planificación de ONGs (Merlinsky y Rofman, 2004). Para iniciar el proceso emprendedor se basa el modelo de negocio de acuerdo al giro de la empresa, la localidad, la comunicación y aceptación de la sociedad, estos aspectos rigen y aseguran la movilidad económica de la empresa, acompañando también al desarrollo personal del empresario (Valenciano & Uribe, 2009). A medida que la economía se globalizo, y el ímpetu de generar dinero se consagro en toda la civilización las plazas de trabajo fueron degenerándose y ciertos sectores sufrieron el decaimiento rutinario de las activi-



dades económicas, de allí nace la economía social como un ente de ayuda organizativa, cultural que democratiza los recursos y los elementos de competencia (Morais y Bacic, 2008)

La economía popular, partió de la ética y la moral solidaria, por ello se maneja por recursos públicos y privados que se realiza de manera competitiva o cooperativa siguiendo las bases de la administración como una organización formal (Coraggio, 2011). Cabe recalcar que la industria o llamada las grandes empresas colaboraron ampliamente en la creación de plazas de empleo y generación de recursos totales, pero que han ido decayendo mediante crisis económicas que se caracterizan por su denominación política y social (Romero, 2006). Dentro de los modelos emprendedores y sociales hallamos los sistemas económicos comunales que promulgan el desarrollo sostenido de microempresas, cooperativas y actividades comunitarias cuya producción este ligada al desarrollo nacional y su excedente recircula para entrar nuevamente en la cadena. (Muñoz et al., 2016). El saber emprender para adentrarse en un sistema productivo requiere del manejo de conocimientos y saberes, que acompañados a la personalidad progresista logren formar un vínculo en la comunidad, dejando así un lado los conceptos de empresa individual y de autoempleo. (Durán et al., 2009), las limitaciones que presentan este tipo de sistemas son la variabilidad en los procesos, el capital físico existente, y las dependencias externas para el crecimiento económico (Martín, Picazo y Méndez, 2008), funcionalmente el emprendimiento ya materializado se encarga de 3 aspectos que son: social, económico y sociopolítico, que buscan el cumplimiento de actividades, legalización de procesos y efectividad en el cumplimiento de objetivos (Navarro et al., 2010). El perfil emprendedor dictamina la creación de empresas, solución de problemas, invención de soluciones que ocupen un rango determinado de problemáticas (Ramos y Bayter, 2012), finalmente un emprendimiento que deje huellas o genere un impacto positivo debe basarse en la autogestión y el fortalecimiento de las bases para un sistema económico alternativo, que integre a todas las partes que conforman la sociedad. (Santos et al., 2013)

Evolución del Talento Humano en las Empresas

En el ámbito de los negocios un tema de mucha importancia es el talento humano. Para enfrentar la globalización las empresas deben satisfacer las diferentes necesidades en las nuevas actividades que van apareciendo. El talento es una suma de habilidades que son aprovechadas para la innovación. (Mejía, Bravo y Montoya, 2013)

La evolución del talento humano con el tiempo ha pasado de ser algo sin valor a ser el verdadero motor de cualquier emprendimiento. El ser humano por supervivencia en relación con la naturaleza, se vio obligado a transformar la materia con trabajo más aún vio la necesidad de trabajar en grupo. Se organizaron de tal manera que el trabajo lo dividieron en diferentes funciones para actividades ya seleccionadas como en la prehistoria para la agricultura, pesca y caza en la época primitiva. (Alles, 2005).

Se dice que los primeros indicios de administración aparecieron en unos relatos hechos por sacerdotes que se encargaban de contabilizar los impuestos, después luego su auge en China donde requirió de gran exactitud. (Moreno y Godoy, 2012)

He ahí en la época de la esclavitud se nota el talento humano, gracias a las diferentes habilidades que poseían las personas. Aunque en esas épocas eran explo-



tados con discriminación. A continuación de eso aparece lo que son los talleres artesanales como iniciativa independiente. (Correa et al., 2010).

Posteriormente apareció la revolución Industrial a finales del siglo XVIII especialmente en Inglaterra reemplazando el sistema de manufactura gracias a la creación de máquinas que ayudaran a realizar el mismo trabajo con mayor intensidad. Dando el surgimiento de las fábricas, en esta era las personas no eran ya consideradas como esclavos sino como trabajadores. Aunque todavía eran explotados sin pensar en su bienestar, salud. Adquiriendo enfermedades ahora que eran provocadas por la contaminación que emitían las fábricas. (Mejía et al., 2013)

Mientras seguía evolucionando la Industria, se preocupaban más por el bienestar humano de acuerdo a las relaciones humanas donde dice que las personas trabajan mejor estando bien física y mentalmente (Socorro, 2007). La adquisición de empleados dejó de ser un costo para pasar a ser un recurso en toda empresa, sacando ventajas para generar competitividad. Mas no solo evoluciono el trato sino también las necesidades que debía de cumplir un empleado, deben de estar capacitado y poseer un gran conocimiento (época actual). (Rodríguez, 2006)

El auge del talento humano se dio en la época de los 90, gracias a compañías que llegaron a la conclusión que el talento, habilidades y destrezas de sus empleados son aquellos los que promueven al progreso de la empresa. El problema de hoy en día es que las empresas se preocupan más por atraer empleados mas no retenerlos y pulir las habilidades de los mismos. (Jaramillo, 2007)

En la actualidad las empresas se enfrentan a muchos desafíos donde el talento humano ha sufrido modificaciones de acuerdo a la historia. La evolución da inicio desde la necesidad del jefe de familia como autoridad del trabajo que se realizaba en la misma, "trabajo en grupo". (Ríos, 2008)

Pasando a la época esclavista donde el trabajo era tratado con sumisión, trabajos de fuerza, aplicados a un castigo. Posteriormente apareció la época de la independencia Feudalismo, donde aparecen los talleres artesanales. Dicha evolución prosigue gracias a la invención de máquinas dando inicio a la era industrial hasta la época actual. (Chiavenato, 2002)

En fin, el talento humano es la clave para el éxito institucional, cualquiera que sea su empresa es de vital importancia. (Naranjo, 2005) Como hoy en día el acceso fácil a una educación con principios ya es un hecho no como en la antigüedad la educación era privatizada y solo personas con una buena posición económica la adquirían. Esto ha cambiado con la globalización y por ende entramos en una época de un mundo muy competitivo donde innovar, agregar algo al emprendimiento va a ser de mucha importancia para su comercialización. (Enciso, 2011)

Es importante no olvidar que la motivación está acompañando con el éxito, un fuerte compromiso con la empresa, la administración adecuada del talento de cada uno de los trabajadores está en las manos del gerente, es de mucha importancia escuchar, asesorar, apoyar con recursos o conocimientos ya especializados para cada idea, ya que no se sabe que tan beneficiosa para la empresa puede resultar. (Moya y Molina, 2017).

En todo emprendimiento ya sea este pequeño, mediano o grande, el talento humano juega un rol fundamental, su aporte en la consagración es indispensable, es por ello que quien encabeza un emprendimiento debe saber manejar su talento humano, con capacitación apropiada que aporte a la formación de la persona y de la organización, y adecuados procesos de selección.



Conclusiones

- El emprendimiento es una rama que permite con su adecuada utilización, mecanismos idóneos para la implantación, seguimiento y evaluación de proyectos productivos.
- La motivación por parte de todos los integrantes de una institución da como resultado éxito y prosperidad a cualquier idea identificada como un problema insatisfecho.
- La relación entre la cualidad emprendedora y el nacimiento de nuevas ideas innovadoras, que incentivan al desarrollo de un sector por la generación de proyectos en la sociedad.
- El emprendimiento es el resultado de la perseverancia, esfuerzo, necesidad, creatividad u oportunidad que permite lograr independencia económica y generación de empleo.
- Si bien es cierto el Ecuador es un país en donde en los últimos años se viene evidenciando un incremento en emprendimientos, pero también es necesario impulsar la innovación.

Bibliografía

- Alemany L., Alvarez C., Planellas M., (2011). Libro blanco de la iniciativa emprendedora en España. Girona, España: Editorial Esade- Fundación Príncipe de
- Alles, M. A. (2005). Desarrollo del talento humano basado en competencias. San Luis, Argentina: Ediciones Granica SA.
- Alvarado, O., Rivera, W. (2011). Universidad y emprendimiento, aportes para la formación de profesionales emprendedores. Revista Scielo, 27(45).
- Artieda, J., Mera, R., Muñoz, M., Ortiz, P., El trueque como sistema de comercialización - Desde lo ancestral a lo actual. Episteme, 4 (3).
- Atienza, M., Lufin, M., Romani, G. (2016). Un análisis espacial del emprendimiento en Chile. Más no siempre es mejor. Revista Scielo, 42(127).
- Botero, S., López, D., Martínez, W. (2007). Estudio del proceso de financiación de las pymes en la incubadora de empresas de base tecnológica de Antioquia. Revista scielo,74(152).
- Bargsted, A. 2013. El emprendimiento social desde una mirada psicosocial. Civilizar Ciencias Sociales y Humanas, 13(25), 121-132.



Camacho, D. (2003). La importancia de formar jóvenes emprendedores. *Revistas UPTC*, 23(35).

Castro Martínez, E., Fernández de Lucio, I., Pérez Marín, M., & Criado Boado, F. (2008). La transferencia de conocimientos desde las Humanidades: posibilidades y características. *Arbor*, 184(732), 619-636. doi:<http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2008.i732.211>

Chiavenato, I. (2002). *Administración del talento humano*. Bogotá, Colombia: Quebecar World.

Coraggio, J. L. (2011). *La presencia de la economía social y solidaria (ESS) y su institucionalización en América Latina*. París, Francia: Estados Generales de La Economía Social y Solidaria,

Correa, J., Ramírez, L., Castaño, C. (2010). La importancia de la planeación financiera en la elaboración de los planes de negocio y su impacto en el desarrollo empresarial. *Revista. fac.cienc.econ*, 18(1).

Dees, J. G. 2011. El significado del " emprendimiento social". *Revista Española del Tercer Sector*, (17), 111-121.

Duarte T., Ruiz, M. (2009). Emprendimiento, una opción para el desarrollo. *Scientia et Technica*, (43).<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/660/emprendimiento%20una%20opcion-para-desarrollo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Durán, P. B., López, S. M., de las Vacas, G. L. P., Guadaño, J. F., & Fernández, C. G. G. (2009). El emprendimiento y el empleo a través de la empresa individual: contraste de fuentes estadísticas. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 96, 16-48.

Enciso, C. E. P., & Jiménez, J. A. P. (2011). La gestión del talento humano ante el desafío de organizaciones competitivas. *Gestión & Sociedad*, 4(2), 167-183.

Fernández, A., Alegre, J., Chiva, R. (2012). Orientación Emprendedora, Capacidad de Aprendizaje Organizativo y Desempeño Innovador. *Revista scielo*, 7(9). Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-27242012000200013&script=sci_arttext.

Formichella, M. (2004). *El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local*. Convenio INTA. Ministerio de Asuntos Agrarios y Produccion Bueno Aires, Argentina.

García, A., Cruz, M., Cuellar, D. (2015). Inteligencia emocional y emprendimiento: posibles líneas de trabajo. *Revista scielo*, 28(51). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35922015000200004&lang=pt

García, M. C. 2002. *La empresa de participación: características que la definen. Virtualidad y perspectivas en la sociedad de la información*. España: CIRIEC *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*



Guerra, O., Hernández, D., Triviño, C. (2015). Incubadora de empresas: Vía para el emprendimiento en las universidades. *Revista scielo*, 7(1). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202015000100016&lang=pt

Guzmán, A., Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social. *Estudios generales*, 24(109), http://ac.els-cdn.com/S012359230870055X/1-s2.0-S012359230870055X-main.pdf?_tid=eae191ac-4e09-11e7-91b6-0000aacb35f&acdnat=1497119196_c54dee29c44215e8d6746d49517400d6.

Hernández C. y Arano R. (2015), *EL DESARROLLO DE LA CULTURA EMPRENDEDORA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA VISIÓN EMPRESARIAL*, Editado por el Banco Mundial de Desarrollo, Mexico D.C, Mexico, JEL: I12, M05, N08

Jaramillo, J. G. C. (2007). Evolución histórica de los conceptos de responsabilidad social empresarial y balance social. *Semestre Económico Universidad de Medellín*, 10(20), 87-102.

Kantis H., Angelelli P. y Moori K. V.a (2008), *Desarrollo Emprendedor. América Latina y la experiencia internacional*, Editado por el Banco Mundial de Desarrollo, Nueva York, USA, ISBN: 1931003785

Laville, J. L. 2000. *L'économie solidaire, une perspective internationale*. París: Éditions Desclée de Brouwer

Martín, M. Á. G., Picazo, M. T. M., & Mendez, T (2008). Emprendedores y objetivos de política económica. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 841, 29-40.

Matiz, F. (2006). Emprendimiento como un pilar para la competitividad de las naciones. *Revista EAN*, (57). Recuperado de <http://journal.ean.edu.co/index.php/Revista/article/view/377/370>.

Mejía-Giraldo, A., Bravo-Castillo, M., & Montoya-Serrano, A. (2013). El factor del talento humano en las organizaciones. *Ingeniería Industrial*, 34(1), 2-11.

Merlinsky, G., & Rofman, A. (2004). Los programas de promoción de la economía social: ¿una nueva agenda para las políticas sociales?. FH Forni (comp.). *Caminos solidarios de la economía argentina. Redes innovadoras para la integración*. Buenos Aires: Ciccus, 161-190.

Minniti, M. (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía industrial*, 383, 23-30.

Moreno Briceño, F., & Godoy, E. (2012). El talento humano: Un capital intangible que otorga valor en las organizaciones (human talent: An intangible capital that gives value in organizations). *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(1), 57-67.

Moya, P., Molina, F. (2017). Innovación y Emprendimiento en el Discurso Político Chileno. *Revista scielo*, 12(1). Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-27242017000100010&lang=pt.



Morais, L. P., & Bacic, M. J. (2008). Economía social y programas de emancipación por medio de emprendimientos sociales en Brasil: los avances y las dificultades actuales. In ANAIS do 27º. Congresso Internacional do CIRIEC. Espanha, Sevilha.

Muñoz-Espinoza, M., Artieda-Rojas, J., Espinoza-Vaca, S., Curay-Quispe, S., Pérez-Salinas, M., Núñez-Torres, O., & Carrasco-Silva, A. (2016). Granjas Sostenibles: Integración de Sistemas Agropecuarios. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 19(2).

Naranjo, O. L. J. (2005). Gestión del talento humano en la micro, pequeña y mediana empresa vinculada al programa Expopyme de la Universidad del Norte en los sectores de confecciones y alimentos. *Pensamiento & gestión*, 18, 103-137.

Navarro, A. M., de Florida, R. C. G. P., Nittúa, U. R. C. C., Nittúa, N. G. G., Cardona, J. G., Sánchez, J. R., ... & Casas, F. C. (2010). Emprendimiento, economía social y empleo. J. R. S. Palacio (Ed.). IUDESCOOP, Instituto Universitario de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de Valencia.

Oliver, A., Galiana, L., Gutierrez, M. (2016). Diagnóstico y políticas de promoción del emprendimiento en estudiantes. *Revista scielo*, 32(1). Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-97282016000100021&lang=pt

Palomino, H. (2003). Las experiencias actuales de autogestión en argentina: entre la informalidad y la economía social. *Nueva Sociedad*, 184, 115-128.

Ramos, F. S., & Bayter, L. O. (2012). Emprendimiento y economía social, oportunidades y efectos en una sociedad en transformación. *CIRIEC-Espana*, (75), 129.

Ríos, J. G. S. (2008). Gestión humana: tendencias y perspectivas. *Estudios gerenciales*, 24(107), 137-159.

Rodríguez Ramírez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Pensamiento & gestión*, (26), 94-119.

Rodríguez, M. D. C. L. (2006). El administrador de recursos humanos como gestor del talento humano. *Contaduría y administración*, (220), 145-178.

Romero, I. (2006). Las PYME en la economía global: Hacia una estrategia de fomento empresarial. *Problemas del desarrollo*, 37(146), 31-50.

Rodríguez, A. (2009). Nuevas perspectivas para entender el emprendimiento empresarial. *Revista scielo*, (29). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-62762009000100005&script=sci_arttext&tlng=pt

Socorro, F. (2007). El Talento Humano: Una aproximación a su génesis y evolución. línea], disponible en: http://www.degerencia.com/articulo/el_talento_humano_una_aproximacion_a_s_u_genesis_y_evolucion/imp, recuperado, 8.

THOMASON, R. 2002. Jóvenes empresarios: las estrellas más brillantes de las Américas y del Caribe. Disponible en <http://www.ybiz.com/aybizweb/aboutyabt/brochurespdf.PDF>



Toca, C. (2010). Consideraciones para la formación en emprendimiento: explorando nuevos ámbitos y posibilidades. *Revista scielo*, 16(117). Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-59232010000400003&lang=pt

Torres, E. E. P. 2007. La gerencia emprendedora innovadora como catalizador del emprendimiento económico. *Revista de Ciencias Sociales*, 13(3).

Valenciano, J., & Uribe Toril, J. (2009). Emprendimiento de la economía social y desarrollo local: la promoción de incubadoras de empresas de economía social en Andalucía. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, 64, 5-33.

Vásquez, A. G., & Dávila, M. A. T. 2008. Emprendimiento social–revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109), 105-125.

